



Las mujeres de Alemania a las mujeres de Gran Bretaña

Clara Zetkin



Respuesta de las Mujeres Socialistas de Alemania al Manifiesto del Consejo Internacional de Mujeres de Organizaciones Socialistas y Laboristas (sección británica)

Publicación: *The Labour Woman*, Vol. II, Nº 9, enero de 1915, portada

Digitalización: Einde O'Callaghan

Fuente: Marxist Internet Archive (MIA), año 2008

Traducción del inglés: Unión de Juventudes Comunistas de España

Queridas camaradas:

Vuestro mensaje de fe y amistad ha llegado a Alemania a través del buen hacer de las camaradas de Holanda, Noruega y Suecia. Desde lo más profundo de nuestros corazones, os agradecemos esta prueba inspirada en la solidaridad socialista internacional. Las compañeras de todos los países os lo agradecen, especialmente aquellas de las naciones en guerra y, junto a ellas, las socialdemócratas alemanas.

La alianza es tan fuerte, camaradas, que nos une a todas y nos hace aprender unidas desde el momento del horrible asesinato, que parece haber deshecho y desgarrado los lazos que solían unir a todos los pueblos; vivimos en un momento en el que parece que todos los dignos ideales por los que hemos trabajado juntas se desvanecen. Un mensaje como el vuestro es toda una fuente de fortaleza para todas las mujeres con el deseo de cumplir con su deber como testigos de la lucha por el socialismo. Nos recuerda que somos una en nuestros mejores esfuerzos y que, a pesar de la tormenta, estamos decididas a mantener inviolables nuestros ideales.

Pueden estar seguras de que somos una, de que juntas maldecimos la presente guerra mundial como el crimen más terrible que ha emprendido el capitalismo imperialista.

Compartimos profundamente vuestra compasión por el sufrimiento de aquellas tierras que han sido devastadas por este sangriento conflicto. Pensamos con profundo dolor en los horrores de la devastación en Prusia Oriental y Galitzia, y con no menos dolor en la catástrofe que acecha a lo

largo de Francia y en la perversa violación del Derecho Internacional en una Bélgica desventurada. Nos unimos a vosotras para reivindicar en cada país lo que es una cuestión de principios: la seguridad e inviolabilidad de nuestras tierras nativas y la integridad de la independencia y la autonomía nacional. Como vosotras, estamos convencidas de que ni las tramas diplomáticas, ni los gobiernos militares, ni la provocación por parte de los patrioterros deben dividir a los trabajadores y las trabajadoras del mundo. Unimos nuestra voluntad a la vuestra y marchamos unidas en la lucha por la paz. Junto con vosotras, luchamos sin cesar contra la explotación y la apropiación del trabajo por la propiedad privada. Nada puede hacernos dudar de que la lucha por la libertad de la clase obrera es, al mismo tiempo, nuestro entrenamiento más eficaz y el verdadero garante de la paz en las naciones de todo el mundo. Esta misma guerra nos recuerda que la división de clase entre explotadores y explotados es la primera causa, la raíz, de la propia guerra entre los pueblos.

Las mujeres socialistas de todos los países reconocemos al imperialismo como el enemigo que lleva a los pueblos a luchar entre ellos para agotarlos y esclavizarlos. No existe la más mínima compatibilidad entre el imperialismo y el socialismo. Por tanto, nuestra firme determinación es reforzar nuestra voluntad y el ardor de nuestros corazones para hacer triunfar el socialismo sobre el imperialismo. Un gran acontecimiento histórico como esta guerra nos enseña que solo mediante la Internacional Socialista será posible que los explotados de todos los países se pongan juntos en pie contra sus amos y explotadores. El socialismo triunfará sobre el imperialismo, y con ello, también sobre el capitalismo, cuando los hombres y las mujeres de la clase obrera hayan resuelto la defensa de sus propios intereses y la realización de sus objetivos con el mismo poder, la misma pasión y la misma inspiración que con los que el imperialismo les exige enormes sacrificios.

Camaradas de Gran Bretaña, vuestras hermanas de todos los países se alegran con orgullosa satisfacción de que, como muestra vuestro mensaje, estamos unidas de forma inquebrantable y valoramos los hechos violentos que transcurren en este momento desde un punto de vista socialista. Nos unimos fraternalmente con todos aquellos que sufren estos actos con la firme determinación de cumplir fielmente nuestro deber como socialistas y no dejarnos embaucar por las mentiras de los enemigos internacionales de los pueblos ni alarmarnos por las amenazas de peligro y persecución. Más allá de los campos de batalla, con sus horrores indescriptibles, os tendemos nuestras manos con emoción y os enviamos nuestros más sinceros saludos.

¡En el socialismo internacional!

¡Viva la Internacional Socialista de Mujeres!

[Firmado] Clara Zetkin,
Secretaria de la Internacional Socialista de Mujeres